

## Contribución al estudio de la

### - - prehistoria cordobesa - -

#### Cuchillo neolítico de Conquista

Entre los ejemplares que conservo de restos de la industria prehistórica encontrados en esta provincia, merece en mi opinión un interés particular el cuchillo que aparece en las fotografías que se acompañan; ya que por el lugar donde se encontró marca un elemento nuevo, inédito, para la reconstitución de la prehistoria cordobesa; pero al mismo tiempo, por la forma en que se llevó a cabo el hallazgo, permite encauzar las investigaciones de otros aficionados o iniciados en esta interesantísima parte de los conocimientos humanos; a la cual nuestro país ha contribuido con su tesoro arqueológico ya de manera decisiva; y hay que pensar, que, en el porvenir, se sumaran y acrecentaran esos valiosos elementos de aportación para disipar las tinieblas del remoto pasado.

Una sustancia de uso permanente en la industria de la piedra es el pedernal; la posibilidad de hallar canteras de este, vetas, o restos, en las cercanías del lugar donde un hallazgo prehistórico de esa naturaleza se lleva a cabo, puede ilustrar extensamente la cuestión. Empleados después, al correr de los tiempos, tales materiales en motivos varios, y ya más modernamente como piedras de chispa para fusil y como encendedores de yesca, estando en las estaciones prehistóricas acumulados los pedernales en cantidades crecidas a veces, es seguro que muchos de aquellos, ya en ocasión en que no se tenía idea de su simbolismo, o en que se consideraban como piedras de rayo, se emplearon directamente para esos fines.

Era entonces frecuente encargar a pastores y gañanes que guardaran los restos de esa clase que en la perezosa marcha por sierras y cañadas o en las monótonas faenas agrarias, con frecuencia caían en sus manos. En el día, en pueblos apartados, donde todavía no hicieron su entrada definitiva los modernos encendedores, esto es usual, y aún cuando ya la antigua yesca de mecha va desapareciendo, las gentes guardan la vieja carte-

rita de los *avíos*, donde es frecuente encontrar pedernales interesantes y a veces reconstituir el lugar del hallazgo, porque de él queda idea a los descubridores.

En zonas donde faltan yacimientos de pedernal, en que escasean los mantos cuaternarios, entre cuyos arrastres no suelen faltar elementos de esa sustancia, es posible sobre todo que estas investigaciones tengan éxito. Mi caso en Conquista lo confirma:

Investigando en este término la existencia de minerales raros, allá tan interesante, uno de mis mentores, don Rufino Sánchez Cabezas, hablome un cierto día de una mina de *chiques*, nombres que los labriegos dan por aquella parte de la provincia a la piedra de pedernal empleada para los encendedores, manifestándome que en un majuelo distante unos dos kilómetros al O. NO. de dicha población, en La Gavia, habían encontrado una vasija de barro y hasta unos 80 pedernales de gran tamaño, que fueron cortando poco a poco para servirse de ellos en aquella faena. Visité ligeramente el lugar y pude hacerme con el ejemplar que aparece en la fotografía adjunta.

Se trata de un util de tonalidad gris cérea, longitud de 107 mm, anchura máxima 17 mm. Labra trapezoidal inicial; retoque en las aristas repetido, en la líneas correspondientes a la base mayor, y siempre en la caras secantes a aquella, La tipología en que hay que incluir este cuchillo aparece originada en las formas intermedias del capsense de Túnez (1) en los hallazgos de El Mekta, descritos por H. Breuil. Sin embargo Bosch Gimpera (2) ha reconocido la continuidad de sus similares hasta el pleno eneolítico. La falta de otros objetos que permitan servir de término de comparación obliga aún a no afirmar nada sobre este punto tan interesante; sin embargo, para los estudios prehistóricos cordobeses pueden deducirse algunas conclusiones preliminares.

La supuesta vía prehistórica que enlazó la zona de Fuente Obejuna con Fuenca-



(1) Obermaier (Hugo).—El Hombre Fósil.—Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones científicas.—Madrid 1916.

(2) Bosch Gimpera (Pedro).—La Arqueología Prerromana Hispanica.—Apéndice a Hispania de Adolfo Schulten.—Barcelona 1920.

liente (3), encuentra aquí un jalón de la mayor importancia, confirmación de su existencia. Situada Conquista en el Valle de los Pedroches, en el extremo opuesto a Valsequillo y Monterrubio, aumentan las posibilidades de reconocer otros vestigios intermedios del paso de viejas civilizaciones. Sin resolver nada en concreto respecto a la cronología, teniendo en cuenta que acilo-tardenoisienses cree Obermaier que son las pinturas de la inmediata provincia de Ciudad-Real, si bien opina que las manifestaciones artísticas similares perduraron hasta el comienzo de la edad de los metales (4), y en tanto Bosch Gimpera (5) las considera como correspondientes a manifestaciones de un arte muy estilizado que al menos ha de llevarse al pleno neolítico; el hallazgo que nos ocupa a la vez que ensancha considerablemente el lugar hacia donde estudios de esta naturaleza pueden llevarse a cabo en nuestra provincia, con probabilidades de éxito, es incuestionable que tras él se adivina la posibilidad de acercarnos a descifrar el misterio de las pinturas rupestres de Fuencaliente.

A. CARBONELL T. F.



(3) Véase el número anterior de este BOLETÍN.

(4) Obermaier (Hugo).—El Hombre Fósil.—Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones científica.—Madrid 1916.

(5) Bosch Gimpera (Pedro).—La Arqueología Prerromana Hispánica.—Apéndice a Hispania de Adolfo Schulten.—Barcelona 1920.